Evaluación de la experiencia

La historia de vida: tras las huellas de la identidad

Marta Lucía Mejía Suárez

Evaluación de la experiencia La historia de vida: tras las huellas de la identidad

Resumen

Responder a la pregunta ¿quién soy yo? podría parecer una tarea sencilla. El problema comienza cuando se establece como condición la reflexión sobre la propia historia, no como relato sino como espacio y tiempo que debe reconstruirse mediante la reflexión con el fin de reconocer-se en momentos significativos que implicaron para el sujeto la urgencia por tomar decisiones sobre su propio destino. En este momento comienza el verdadero trabajo que se realiza en el núcleo integrador de primer semestre, que tiene como tema 'Identidad del estudiante universitario'. En esta primera parte se encuentra el fruto de este trabajo que vivieron los estudiantes de primer semestre, entre los años 2002 y 2004. El recorrido comienza con el sentido de la experiencia, visto desde los docentes, y continúa con algunas producciones de los estudiantes que se enfrentaron al reto de responder la pregunta. En sus construcciones textuales se puede evidenciar el proceso de reflexión y reconocimiento que vivieron.

Palabras claves: Identidad, historia de vida, reflexión,

Marta Lucía Mejía Suárez

Comunicadora Social -periodista de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, UNAB; Especialista en Gerencia de la Comunicación Organizacional de la Universidad Pontificia Bolivariana de Bucaramanga, y especialista en Educación con Nuevas Tecnologías de la UNAB. En la actualidad adelanta la maestría en Semiótica de la Universidad Industrial de Santander, UIS. Ha sido periodista de los diarios Vanguardia Liberal y La República; coordinadora de comunicaciones en empresas regionales y en la Feria Internacional del Calzado, Leather Collection. Se ha desempeñado como docente universitaria en la UNAB y en la UPB.

Evaluating experience Living testimonies behind the tracks of identity

Abstract

Answering the question "Who am I?" is apparently an easy task. The problem begins when the condition for analyzing our own history relies in taking it not only as a mere account of events but also as time and space that must be reconstructed in order to gain self-assurance during those important moments when making decisions about our own destiny is of the essence. That is precisely the moment when real work with the first-semester integrating area begins with the topic "Identity of a University Student". This paper includes the first part of the work experienced by first-semester students during the years 2002 - 2004. The path begins with the sense of experience as seen by lecturers and continues with some texts written by students who dared to answer the question. Their pieces of writing reveal the analysis and self-assurance process they experienced.

Keywords: Identity. Testimony of life. Analysis.

Marta Lucia Mejía Suárez

Social communicator and journalist graduated from Universidad Autonoma de Bucaramanga –UNAB. Specialist in the Management of Organizational Communication from Universidad Pontificia Bolivariana de Bucaramanga, and Specialist in Education with New Technologies from UNAB. At present, she is enrolled in the Master degree in Semiotics at Universidad Industrial de Santander – UIS. She has worked as a journalist for Vanguardia Liberal and La Republica newspapers, coordinator of communications at several regional companies and the International Footwear Fair – the Leather Collection. She has worked as a University Lecturer at UNAB and UPB.

Evaluación de la experiencia La historia de vida: tras las huellas de la identidad

Por Martha Lucía Mejía Suárez

Los jóvenes son la imagen del futuro: ágiles, llenos de sueños y proyectos. Esta es la imagen romántica de la juventud. ¿Quién es ese joven en la Universidad? Algunos dirían que se trata de un sujeto que comienza su carrera, con expectativas respecto a su futuro. También una visión romántica de la situación. ¿Qué sucede si esas preguntas se traducen en un proyecto de investigación sobre la identidad del joven universitario? ¿Qué queda de esa visión romántica cuando un joven se enfrenta al reto de recuperar su historia para saber 'en realidad' quién es?

Esto es lo que sucede en el núcleo integrador de primer semestre del programa de Comunicación Social: Seminario de Identidad del Estudiante Universitario. La pregunta se convierte en detonante para un trabajo de reflexión. Lo que aquí se detalla es la experiencia de este seminario desde 2002 a 2004, destacando logros, indagando por la razón de los obstáculos que se presentaron y, sobre todo, tratando de dar claridad sobre lo que significa la pregunta ¿quién soy yo?

Punto de partida: la imagen del joven

Cuando se piensa en la identidad del joven universitario, se recurre a supuestos generales como punto de partida para la reflexión. Algunos de ellos fueron:

- Los jóvenes se enfrentan a una lucha entre lo que quieren ser y lo que otros le dicen que deben ser; son sus deseos y temores frente a lo que les ofrece la sociedad, teniendo en el medio la presión de sus grupos próximos (familia, amigos, compañeros).
- La comprensión de esta lucha permite a los sujetos reconocerse en términos de saber quiénes son. Y como toda lucha, lo que se marca para esta fase es confrontación y transformación del yo y del otro: la identidad.

¿Por qué es importante formularse la pregunta por la identidad del joven y en particular del estudiante de primer semestre de comunicación social? Del joven en general, por la necesidad del propio sujeto de reconocer su posición frente al mundo; del estudiante de comunicación, por la competencia de formación 'ser ciudadano'¹, cuyo desarrollo implica este cuestionamiento para asumir sus responsabilidades sociales, políticas y culturales frente a sus colectivos y frente a sí mismo, como parte del desarrollo de su proyecto formativo en la UNAB.

¿Cómo abordarlo? Desde una visión ingenua, parece una tarea fácil: basta con hacer un listado de cualidades, defectos, a la mejor usanza del bachillerato, o recurrir a datos como nombre, lugar y fecha de nacimiento y hechos de su vida, detalles de la familia y de sus relaciones sociales, para decir quién es.

Estos recuentos descriptivos no resuelven el problema de la identidad, pues no llegan a profundizar en las motivaciones, deseos, temores, expectativas del estudiante; tampoco le permiten reflexionar sobre cómo se formó para ser quien es hoy. No le ayuda en mucho para comprender sus luchas internas y las decisiones que ha tomado para dar forma a su ser como proyecto humano.

Desde el PEI UNAB, la alternativa está en abordar la pregunta teniendo como punto de partida la idea de que el ser humano se estructura en dimensiones: afectiva, intelectual, ética, estética y física. ¿Cómo abordarlas desde lo psicológico y desde lo comunicativo que son los espacios teóricos y metodológicos que integran el núcleo en primer semestre? ¿Cómo expresarlos? Con esta base, se procedió al diseño de la guía de cátedra del núcleo. Sus componentes fueron tres:

- 1. Recuperación de la historia de vida a partir de la ubicación de hechos significativos para el sujeto.
- 2. La comprensión de su visibilidad o negación.
- 3. Su traducción en textos narrativos.

Este diseño implicó, desde el equipo docente de la facultad y desde el equipo del semestre en particular, la comprensión de lo que significa tener o no identidad y cómo llegar a ella.

¹ UNAB. Proyecto Educativo Institucional. Su núcleo es el ser humano mediante el desarrollo de tres competencias básicas: ser ciudadano, ser que conoce, ser profesional.

¿Qué significa la identidad como problema?

No creemos que la pregunta por la identidad se resuelva con rótulos de identificación, pues de ser así las cosas tendrían identidad. Tampoco vemos en la descripción del sujeto una respuesta, pues no todo lo que nos describe es significativo, en el sentido que pueda considerarse como una construcción simbólica del sujeto que se presenta y diferencia frente a otros.

Pensamos sí que identidad es una construcción simbólica que cada sujeto desarrolla en el transcurso de su vida. Pensamos que la identidad no es una sola ni siempre la misma, sino que se compone de varias identidades que nos atraviesan para presentarnos y distinguirnos en tiempos y espacios determinados. Estamos convencidos de que no es una construcción uniforme y sólida, sino cambiante, contradictoria y flexible.

El estudiante es hijo, hermano, amigo, alumno, ciudadano, rockero o punketo; es scout o cristiano. Todos a la vez pero selectivo en su presentación y diferenciación. Lo que lo distingue como hijo no lo usa cuando se encuentra en el rol de alumno; tampoco cuando comparte con sus amigos rockeros o decide ir a misa. No se niega que exista algo particular, esencial para cada sujeto, que permanece como constante, pero tampoco se elude el hecho de que cada uno usa su identidad para establecer relaciones, y a su vez esas relaciones y las situaciones que ellas generan contribuyen a su construcción de identidad. Bien podría hablarse de identidades estratégicas sin que por ello se esté asumiendo el hecho como una fragmentación de su ser en el lenguaje.

Por eso, abordar el problema no es sencillo, porque el mismo núcleo no lo es: es una construcción compleja, sin punto final.

Cómo abordar el problema

Si se trata de un problema complejo, su abordaje no puede ser ni lineal ni descriptivo. Por ello encontramos en la historia de vida una alternativa posible para abordar la emergencia de la identidad del estudiante en sus propios textos. La comprendemos como la vía de entrada para la recuperación de la forma como se estructura el

sujeto, para comprender su dinámica y para traducir su comprensión en textos narrativos que den cuenta del trabajo del estudiante. Lo que sigue es la dinámica del trabajo de seminario, en los ejercicios que concentraron la atención de estudiantes y docentes. Estos ejercicios permiten comprender nuestro punto de vista, al tiempo que dan cuenta de sus logros en esta investigación.

Primer ejercicio

Sin formatos establecidos, el estudiante comienza escribiendo una pequeña historia de su vida. Se especifica que traten de obviar los relatos descriptivos y que busquen más bien hechos significativos que según su propia reflexión, marcaron los momentos importantes en la construcción de su identidad.

La experiencia brinda un primer resultado: "no hay nada más difícil que hablar de uno mismo", dice la mayoría. Estamos más acostumbrados a describirnos que a pensarnos como símbolo. Es más fácil decir que en "una tibia mañana de mayo nació un inquieto niño. Sofía, su madre, recuerda la inmensa emoción que invadió su corazón cuando vio que él abrió sus ojos". Es más fácil contar dónde se estudió, el nombre del mejor amigo o la primera vez que lo "pillaron" dando un beso. ¿Pero qué tan significativos son estos momentos para la construcción de su identidad? ¿De qué manera los marcaron? ¿Qué los hizo diferentes? ¿Qué decisiones tomaron en esa situación, respecto a sus propias vidas? De estas preguntas poco o nada resulta en el primer abordaje, aunque sí se aprecia un resultado: el estudiante comienza a comprender que él es más que un sujeto con cuerpo y alma. Es un símbolo que habla de él y por él. Un símbolo a través del cual se presenta y distingue ante otros.

Segundo ejercicio

Entra la reflexión sobre los momentos significativos y con ello, el resultado más evidente de este problema: no siempre lo que significa es lo que se escribe. Tiende a ser más significativo lo que se oculta. Comienzan aquí a aparecer escritos que 'temerosamente' abordan ciertas situaciones: 'la vez que vi un muerto en la calle', 'él no quería herirme, lo sé' y de inmediato cambian de tema porque

el protagonista desaparece. Estas son algunas indicaciones de que algo ocurre en su historia: los momentos significativos aparecen como una especie de destellos que, de reconocerlos, pueden dar las pistas para comprender quiénes somos. Pero quizá es más fácil obviarlos; entonces, se abandonan en una pequeña descripción. Lo interesante de ello es que, en la narración, aparece una ruptura, deja de ser coherente y aparecen vacíos en la historia. Es el momento de la crisis, pues así recurra a giros de palabras e incluya más información, siguen apareciendo. La única manera de solucionar estos vacíos en los textos es asumiendo lo que no se quiere contar; ver lo que aparentemente no está.

Abordarlos no es fácil. Los momentos significativos, en la mayoría de los casos, son dolorosos. Es más tranquilizante no pensar en ellos, pasar de largo y no asumir su significación en la propia vida. ¿Pero qué sucede si no se abordan? Simplemente, las historias de vida aparecen fragmentadas, confusas, como si fuera una descripción de los bordes y accidentes de un territorio sin llegar a su interior.

Tercer ejercicio

Una narración a partir de la crisis. Desde el psicoanálisis, se toma un aporte para este ejercicio. No basta con decir: "sí, tiene razón, esa parte de mi vida es significativa". No tiene sentido, como tampoco lo tiene negarla. Hablar sobre ella, escribir sobre ella, de manera coherente y de forma tal que permita relacionarla con la historia de vida, sí es evidencia de que resulta válida para la comprensión de su identidad. Es como si apareciera la ficha clave de un rompecabeza: todo encaja y se relaciona.

Como equipo docente no podemos decir que con todos los estudiantes se logre llegar a este punto del ejercicio. Son varios los motivos: el estudiante es quien toma la decisión de hacerlo o no; no es algo a lo que se pueda obligar para obtener una aprobación académica. El segundo motivo para no lograrlo es la sospecha de la existencia de dos situaciones posibles en la vida de los estudiantes: la no existencia de momentos significativos o la violencia con la que éstos momentos se dan en la vida de los estudiantes. En el primer caso, aparece el "no tengo nada qué decir" por haber

vivido en burbujas de cristal; aquí se logra por lo menos reconocer el valor de las experiencias en la construcción de identidad. En el segundo caso, la situación provoca tal conflicto que, para conservar su equilibrio, decide no abordarlo ahora; quizá luego.

En los casos en los cuales se logra, se observa la relación con otros aspectos característicos del estudiante: personas con cierta madurez frente a la vida, coherentes en sus actuaciones y conscientes de sus decisiones. En quienes no se logra, se observan otros rasgos: la sensación de estar en todas partes y a la vez en ninguna, esa percepción que se tiene cuando uno se encuentra frente a alguien que aún no se ubica; o la excesiva reserva frente a otros o, por el contrario, tan abiertos que generan la sensación de estar atropellando todo a la vez.

Lo crítico y lo decisivo en las historias

De 2002 a 2004, los ejercicios nos mostraron historias, hechos y visiones de mundo de los estudiantes. ¿Cómo leerlos? ¿Cómo contarle a otros lo que aprendimos de esta experiencia? Una opción la encontramos en el concepto de momentos críticos, momentos decisivos², que permiten en este momento sintetizar la experiencia.

Los momentos críticos surgen de las historias de vida. Cuando aparecen y se comprenden es posible encontrar las relaciones entre las situaciones y los procesos sociales en los cuales se dieron. Un momento crítico es algo que le sucede al sujeto, pasa por él, lo toca y lo afecta, pero no necesariamente implica que lo asuma, que se apropie de él.

En las narraciones se identifican momentos críticos relacionados con:

1. La familia: la separación de los padres, infidelidad del padre o la madre, abuso de los padres o hermanos, los segundos matrimonios de los padres y sus respectivos padrastros o madrastras, los problemas económicos de los padres, el rechazo por parte del padre o la madre, la rivalidad entre hermanos, la falta de afecto, cambios de residencia familiar, ir a vivir con los abuelos

² Sobre los conceptos que sobre momentos críticos y decisivos se evidencian en el trabajo de investigación sobre narrativas de jóvenes en situaciones de transición: THOMPSON Rachel et al. En ese momento todos estaban contra mí. Momentos críticos en las narrativas de transición de los jóvenes. En Nómadas No. 13 octubre 2000. Universidad Central, DIUC. Bogotá.

mientras sus padres viven en otro país. Abandono del padre o la madre.

- 2. Sexualidad: la primera relación, salir del *closet* o permanecer en él, los métodos anticonceptivos, temor a las ETS, embarazos.
- 3. Relaciones de pareja: amores y peleas, los celos, los engaños.
- 4. Relaciones sociales: la falta de lealtad, las mentiras, cambiar de país o ciudad significa cambiar de amigos, rechazo de los grupos en el barrio o el colegio.
- 5. Uso del tiempo libre: entrar a grupos juveniles o clubs, tener lo último en tecnología o carecer de ella, entrar a grupos deportivos o culturales, pertenecer a las barras bravas de un equipo de fútbol, el primer cigarrillo, la primera cerveza, el primer porro.
- 6. Ritos de transición: cumplir los quince (para ellas), presentarse para el servicio militar (para ellos), graduarse de bachiller, el viaje de último año de colegio.
- 7. Enfermedad y muerte: el suicidio de un hermano, la enfermedad del padre, diagnóstico de trastornos digestivos, diagnóstico de cáncer (en él o en algún familiar o amigo), la muerte del mejor amigo.
- 8. Educación: perder el año, hacer trampa en las pruebas, copiar un trabajo, miedo a exponer, pasar por la oficina del psicólogo.
- 9. Seguridad: violación, secuestro, robo, amenazas, conflicto armado.

Tiene en común que se mencionan, pero son pocos los casos en los cuales se narran como experiencia. Por lo tanto, se aprecia en los escritos dificultad para incluirlos de manera coherente en la historia de vida; incluso, a pesar de lo dolorosos que puedan resultar, aparecen en los textos como anécdotas.

Cuando la narración se queda en los momentos críticos sucede algo que se evidenció en el estudio sobre momentos críticos y decisivos que se realizó en la Universidad de South Bank en Londres³: los momentos críticos pasan por sus vidas y son vistos por ellos como algo que el mundo puso ante ellos, bien sea para favorecerlos o amenazarlos. En los momentos críticos dolorosos, aparece entonces la imagen de la víctima; en los gozosos la algarabía de la celebración que se recuerda como algo externo a sus vidas, sin mayor resonancia en su historia.

Los momentos decisivos, por su parte, surgen de los momentos

³ THOMPSON Rachel et al. Op. cit.

críticos: suceden pasan por el sujeto y es el sujeto mismo quien decide sobre su evolución mediante la toma de decisiones y las acciones que ellas impongan. Aquí el momento es significativo para la construcción de identidad. No se trata por lo tanto de algo exterior que ataca o celebra, sino de una situación en la cual el sujeto asume la responsabilidad sobre su destino: "fumar un porro, por curiosidad tal vez, pero no para seguir así", diferente a "fumo porque estaba influenciado por mis amigos y ya no puedo dejarlo".

¿Qué asociaciones se aprecian en estos momentos?. Se percibe en los momentos decisivos apoyo de la familia y los amigos, apoyo también de las instituciones, no para actuar por ellos sino en términos de soporte: dan confianza. También se aprecia la existencia de espacios de diálogo, o con los padres, o con los hermanos, o con la pareja o los amigos, o algún profesor que escuchó y dejó fluir la historia. En tercer lugar, se evidencia algo que denominamos 'tener mundo', haber vivido experiencias cotidianas en libertad para descubrir la vida.

Lo personal y lo profesional

¿Cómo se enmarca este ejercicio sobre la identidad del estudiante con su proyecto de estudio en el campo de la comunicación social? La experiencia nos ha mostrado que, al realizar el ejercicio de reflexión sobre su identidad mediante la reconstrucción de su historia de vida, es más 'fácil' encontrar los nexos con la decisión de estudiar o no comunicación social. Por ejemplo, el seminario significó para varios estudiantes la evidencia de haber elegido una carrera que no correspondía con sus intereses; para otros, la mayoría, significó la consolidación de su decisión, y para unos pocos, la decisión de mantener un tiempo de prueba para tener claridad sobre lo elegido (volver su momento crítico de entrada a la universidad como momento decisivo).

En este punto se mezclan los intereses y las motivaciones que intervinieron en la toma de decisión sobre "qué voy a estudiar", de los cuales se pueden apreciar huellas en el texto sobre las expectativas del estudiante de primer semestre.

Para el equipo docente, significó reconocer que, a la par de los logros, se evidenciaron las limitaciones del ejercicio: la reflexión

sobre la historia dejaba de lado consideraciones respecto a la carrera, que en primer semestre, son fundamentales para consolidar la decisión. Por eso, a partir de esta experiencia, se diseñó un proyecto de investigación paralelo sobre identidades de grupos juveniles. De esta forma, la apuesta a futuro es ligar la reflexión individual a lo que sucede en la vida de otros jóvenes. Se trata de mantener una confrontación entre las historias: la del sujeto y la de grupos, con el fin de enriquecer la reflexión y, de otro lado, comenzar a incursionar en los estudios en comunicación.

De los logros en esta nueva experiencia hablarán los documentos que la registren y permitan analizarla. Será entonces cuestión de seguir en la línea del núcleo, para constatar sus avances en otro Cuaderno de Comunicación.

Modos de hacer y decir Textos escritos por los estudiantes